

### **CHILE: ¿Miedo a la revolución? \***

El ensayo de Mistral tiene coherencia interna en lo que trata de demostrar; ya no se intenta escribir lamentos o sentimentalismos, sino aportar elementos de la experiencia central del caso chileno, es decir analizar las dificultades presentes en la transición al socialismo.

No se trata de profundizar en cada uno de los problemas planteados en los últimos 3, 5 o 10 años, sino más bien enmarcar cada uno de ellos dentro del esquema general. Es así como el autor, en la primera parte, analiza el proceso de crecimiento eco-

nómico en los últimos 30 años, para pasar al estudio de cómo la superestructura se fue modificando y adecuando a las necesidades de la base económica. Con este marco general, se podrán entender las posiciones e intereses de las distintas fracciones de la clase dominante y sus diversos fracasos en cuanto a la implementación hegemónica de sus alternativas de desarrollo.

Estos factores generales, pero centrales, posibilitan al autor el desentrañar las causas del triunfo de la Unidad Popular en 1970, así como, desde un comienzo, sus

\* P. Mistral. "Reflexiones sobre la experiencia chilena". HISTORIA Y SOCIEDAD. No. 2, México, Verano de 1974, pp. 19-37.

limitaciones en el plano de la política económica, las responsabilidades y derechos de un gobierno de izquierda dentro de un estado burgués, su posición ante las masas obreras y campesina, ante las diferentes fracciones burguesas, etcétera.

El enfoque del autor convierte a esta parte en el «punto flaco» del ensayo, en tanto que intenta explicar a través de la política económica del gobierno (precios, salarios, créditos, fisco, abastecimientos) las causas de los fracasos no sólo de esa política sino del mismo gobierno. Si bien es necesario estudiar ese fenómeno, la derrota reformista de la UP, creemos, se encuentra fuera del gobierno, es decir, en la lucha de clases: tanto en cómo las clases explotadas aprenden de las experiencias y rebasan a sus direcciones reformistas, como la burguesía olvida momentáneamente, o relega, sus contradicciones si está en peligro el sistema. A todo esto, si bien no pierde el encuadramiento general, el análisis concreto del autor deja mucho que desear; ya no basta con decir que era un estado burgués y que era necesario destruirlo, sino señalar las manifestaciones concretas de los gérmenes de un nuevo tipo de poder (el poder popular) y —esto es lo más importante— sus errores, sus virtudes y las fuerzas políticas que se le opusieron. Es necesario deslindar responsabilidades y asimilar experiencias, lo que el autor trata más como complemento que como sustancia de los objetivos del análisis.

El último punto de este trabajo es la inevitable derrota del UP y las alternativas de la burguesía (¿y las del proletariado?).

Por otro lado es clara la posición de Mistral respecto a la política de la UP: estoy de acuerdo en que la lucha tuvo un carácter economista cuando debía haber sido fundamentalmente política (medidas en la distribución y el consumo, nunca en la propiedad de los medios de producción) pero, por qué no decirlo, lo que está atrás de todo esto —por ejemplo, las diferentes concepciones de la izquierda chilena para aprovechar experiencias, desechar posiciones atrasadas, etcétera y otros problemas como el papel de la pequeña burguesía y su relación con el movimiento popular, la necesidad de tomar el poder para «jalar» a la pequeña burguesía o de aliarse con la pequeña burguesía para tomar el poder—, no está siquiera insinuado.

En este sentido “la gran enseñanza de Lenin está en que no es intentando obtener el apoyo de la mayoría del pueblo como el proletariado puede tomar el poder, como sustentaban los oportunistas de su época al establecer su estrategia de la vía electoral, sino que es tomando el poder, como el proletariado puede ganar para sí el apoyo de esa mayoría”.\*

\* Marini, Ruy. “La pequeña burguesía y el problema del poder”; El Caso Chileno”. Revista PASADO Y PRESENTE no. 1, Argentina, 1973, p. 72.

A nuestro juicio, estos son los temas que debemos analizar y que constituyen avances en la teoría revolucionaria, ya que al fin y al cabo estamos por asistir a los fu-

nerales del reformismo, y trabajos como el de Mistral, involuntariamente quizá, contribuyen a retrasarlo. IGNACIO CABRERA.